

discursojubilacion.es

Carlitos, hoy te toca a ti estar al otro lado del teclado. Y para variar, esta vez no venimos a pedirte que reinicies nada.

Entraste en 2006 como técnico de soporte y, desde entonces, dejaste claro que un buen cable, una sonrisa y una explicación sin tecnicismos podían salvar más mañanas que cualquier manual. Sobreviviste a impresoras testarudas, a contraseñas imposibles y a aquel servidor que parecía funcionar a base de mirarlo fijo.

En 2012 te pusiste al frente del despliegue del CRM. Nos enseñaste a pasar del Excel infinito a un sistema que, milagrosamente, entendimos todos. Tu frase “si no está en el CRM, no existe” todavía resuena en las paredes... y en nuestras conciencias.

Desde 2017 fuiste nuestro referente de calidad. No era solo checklists: era saber dónde faltaba una pregunta, dónde sobraba una prisa. Convertiste la revisión en deporte de equipo y nos ahorraste más de una caída con esa mezcla tuya de rigor y buen humor.

Y luego está el alma de los viernes: el “Viernes de churros”. No fue una ocurrencia; fue cultura de equipo. Tú sabías que el azúcar une, y que un problema con canela parece más sencillo. Doce nuevos ingresos te llaman mentor. Les enseñaste a instalar, a preguntar y a no tener miedo de decir “no lo sé, pero lo averiguo”. Y sí, también les regalaste su primera taza con chiste malo. Tradiciones importantes.

Hablando de madrugadas: aquella caída a las 3 a.m. cuando apareciste con una caja de churros y dijiste “si el servidor no arranca, al menos arrancamos nosotros”. Arreglaste el incidente, nos devolviste el pulso y, de paso, subiste el azúcar. Ese eres tú: compañerismo, sentido del humor, responsabilidad y una

curiosidad técnica que nunca se conformó con el “así se hace”

[Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es](https://discursojubilacion.es)

Ahora toca otra clase de retos: madrugadas sin alertas, rutas en bici sin prisa, los domingos a la parrilla buscando el punto perfecto y partidas de juegos de mesa en las que —admitámoslo— vas a seguir ganando por estrategia. Y que tu colección de tazas con chistes malos siga creciendo; que el vecindario se prepare para coronar al rey.

Brindamos también por Laura, por Sofía y por Bruno. Te llevas contigo a tu mejor equipo de QA: los que te van a testear cada broma y cada churrasco con una sinceridad que ni nuestras retrospectivas.

No es un adiós. Es un “nos vemos en la próxima ruta” y, si se tercia, en el próximo “viernes de churros invitación de honor”. Que suene Los Rodríguez, que tú disfrutes la carretera y la calma, y que nunca te falte una taza nueva ni una buena excusa para reír.

Gracias por estos 18 años, Carlitos. Por lo que enseñaste, por lo que arreglaste y por lo que hiciste más llevadero. Te vas dejando el listón alto... y migas de azúcar en el camino. Salud y a disfrutar.

Este discurso fue creado con discursojubilacion.es. Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en discursojubilacion.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es